

Tito 3 - Pablo Besso (Nuevo Testamento)

1. Recuérdales que se sujeten a principados y autoridades,, obedezcan, estén dispuestos para toda obra buena,
2. a nadie injurien, no sean pendencieros, sean indulgentes, mostrando toda mansedumbre a todo hombre.
3. Porque éramos, un tiempo, nosotros también, insensatos, rebeldes, extraviados, sirviendo a pasiones y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, odiándonos los unos a los otros,
4. mas cuando la benignidad y la filantropía del Dios nuestro salvador se manifestaron,
5. no es por obras con justicia que hicimos nosotros, sino conforme a su misericordia que nos salvó por un baño de regeneración y renovación de espíritu santo
6. que derramó ricamente sobre nosotros por Jesu-Cristo nuestro salvador,
7. para que, justificados por la gracia de aquél, vengamos a ser herederos en esperanza de la vida eterna.
8. Es fiel la palabra. Y sobre estas cosas quiero que tú certifiques, para que cuiden a presidir a buenas obras los que han creído a Dios. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.
9. Mas cuestiones necias y genealogías y contenciones y peleas legalistas, evítalas porque son inútiles y vanas.
10. A hombre hereje después de una y otra amonestación, deséchale,
11. sabiendo que el tal está pervertido y peca siendo autor de su propio juicio.
12. Cuando enviare a ti a Artemas o a Tíquico, apresúrate venir a mí a Nicópolis, porque allí he resuelto pasar el invierno.
13. Envía solícitamente delante a Zenas el legista y a Apolos para que nada les falte.
14. Aprendan también los nuestros a presidir a buenas obras para las necesidades urgentes para que no sean sin fruto.
15. Te saludan todos los que están conmigo; saluda a los que nos quieren en fe. La gracia sea con todos vosotros.